



Caracas 25-11-2007

COMUNICADO

1. Tras varios años de cautela y prudencia, las declaraciones del presidente Hugo Chávez, ante la decisión de Álvaro Uribe a favor de la guerra de retirar al señor Presidente de Venezuela como facilitador del Acuerdo Humanitario y dar por cancelada la mediación de la senadora Piedad Córdoba, permiten conocer más de fondo, y en su esencia, la situación de la sociedad colombiana. Una situación, más afectada ahora con el enfriamiento de las relaciones diplomáticas, políticas y comerciales y una perspectiva de agravamiento del conflicto.

2. «Colombian@s en Venezuela» como asociación civil, constituida en la República Bolivariana de Venezuela y proponente de la senadora Piedad Córdoba como enlace de la comunidad colombiana migrante del mundo para dicho acuerdo, asume desde su colectivo nacional y sus coordinadores el respaldo a toda gestión que continúe los acercamientos necesarios para avanzar en el Acuerdo o Intercambio Humanitario. De este modo, «Colombian@s en Venezuela» rechaza las tendenciosas palabras del presidente Uribe Vélez que equipara toda acción por la paz a "complicidad con delincuentes" y llama al gobierno venezolano en su gestión de hermandad y humanitaria como "legitimador del terrorismo".

3. Mal agradecido. Con tal descalificación interesada, una vez pasadas las elecciones regionales para las cuales necesitaba proyectar una imagen de salida humanitaria para los retenidos, el jefe del gobierno colombiano desconoce que todos los pasos dados para lograr los acercamientos entre las Farc y el Estado, fueron acordes con el pragmatismo requerido para un evento de esta naturaleza y para el logro del noble objetivo de culminar y apaciguar la tragedia de miles de víctimas y familiares de los retenidos y presos, por consecuencia del largo conflicto político, social y armado, sin solución política, que cruza nuestra historia durante más de cinco décadas. Fueron pasos indefectibles como:

El traslado por parte de la senadora Córdoba para visitar en la selva a los comandantes de la guerrilla. (Contacto y conocimiento directo de la situación que el actual gobierno no había podido realizar en sus 5 años de gobierno)

Encuentro y facilitación en Caracas con los miembros y delegados de las Farc que dio lugar a conocer de viva voz las exigencias de la guerrilla aún dentro del nuevo escenario de mediación y proyectar fórmulas para el destrabe y liberación de retenidos y prisioneros.

4. Con respeto de las normas protocolarias y diplomáticas, y con iniciativa del presidente Chávez para lograrlos; los dos encuentros entre ambos presidentes fueron cordiales y parecieron mover al presidente Uribe de su devoción por la guerra. Sin embargo, de manera falaz e interesada, a su favor y a su inclinación por la persistente salida violenta que tiene un piso de intereses en la parapolítica y el latifundio, dichos encuentros y conversaciones y la gestión toda ha sido mal vista y deformada por el presidente Uribe.

5. Si el presidente Uribe creyera en la paz, la causa o razón que adujo para el rompimiento de la intermediación y facilitación una breve conversación telefónica entre el presidente Chávez y el general Montoya pudo conciliarse de manera cordial entre los dos mandatarios dado su trato amistoso que aparecía como mutuo. Una gestión adelantada por el presidente Chávez en forma abierta, pública, con información al momento y al día, que contó con el respaldo de otros Presidentes y actores internacionales.

6. Al mismo tiempo que manifestamos nuestra preocupación por el rumbo incierto que el presidente Uribe de a la relación con la hermana Venezuela de amarillo azul y rojo en nuestras banderas y a su devaneo por una solución militar del conflicto con pisoteo y entrega de la soberanía nacional y con rebaja del papel ético de las Fuerzas Armadas, somos solidarios con el periodista William Parra, colaborador del canal Telesur, ante las imputaciones que hizo el Director de la policía colombiana, general Oscar Naranjo. Una acusación que desconoce la trayectoria profesional y el compromiso con la verdad en los reportajes del periodista, cuyo último reveló la prueba de vida de un oficial retenido por las Farc.

7. Debemos tener en cuenta que la constante de crímenes conocidos hasta ahora contra dirigentes campesinos, de movimientos sociales, cívicos, sindicales y comunales; de organizaciones políticas como la Unión Patriótica, A Luchar, el Frente Popular en la década de los noventa y contra el Polo Democrático Alternativo y demás sectores democráticos en los últimos años, fueron y han sido cometidas en su mayoría, no por fuerzas oscuras, sino por las fuerzas armadas y sus cómplices paramilitares relacionados con unidades militares y comandos de policía, como hoy lo han dicho los mismos ex miembros de las auc. y no por la 'combinación de las formas de lucha' como aduce el presidente Uribe.

8. Con cinco años sin conquista social alguna, Colombia corre el peligro y riesgo de un tercer gobierno de la guerra con reelección o con un Santos vicepresidente o ministro en la continuidad de la llamada 'seguridad democrática', que divide, constriñe, detiene en forma arbitraria y promueve la impunidad del paramilitarismo y su ligazón con el gran narcotráfico y la política nacional, regional y local con penas irrisorias, no es solución. Entonces, ante un panorama que tiene ese nubarrón, los colombianos en el mundo, en Colombia y en Venezuela no podemos ser pasivos ante la opción de conformismo y cultura de la institucionalización paramilitar con soportes económicos industriales, bancarios, agrarios, de la industria del narcotráfico a gran escala que el presidente Uribe fabrica día tras día.

9. «Colombian@s en Venezuela» cree que el logro de la paz en Colombia demanda una transformación y democratización del poder. Sin una transición de gobierno que permita la inclusión de todos los marginados, con los gobiernos oligárquicos y su continuidad solo la guerra nos espera a los colombianos. Por tanto,

EXIGIMOS:

1. Que el presidente Uribe, con su doctrina que niega el trasfondo político y social del conflicto, no cierre la esperanza de una reconciliación nacional y, en lo inmediato, permita una intermediación internacional para el avance y culminación del Intercambio Humanitario. "Ten cuidado de tu doctrina, eso te puede engeguecer".
2. Que la insurgencia de las Farc acelere y de a conocer las muestras de sobrevivencia de todos los retenidos en su poder.
3. Que todo colombiano y todos los partidos políticos se manifiesten en contra de los llamados del presidente Uribe en Colombia al "rescate militar" que solo dolor y tragedia siembran. Y una vez liberados los rehenes mediante el intercambio con los guerrilleros presos, cada partido asuma una posición clara frente a la guerra, guerra esta que sigue la dirección del Comando Sur y la intervención de organismos de inteligencia internacionales insensibles ante el dolor de los colombianos en las zonas directas del conflicto y la represión al movimiento social, político y de la oposición en los barrios de las ciudades y municipios.

NUESTRO COMPROMISO Y DESAGRAVIO CON EL CANJE HUMANITARIO

«Colombian@s en Venezuela», reitera su papel y compromiso de acción y solidaridad con la senadora Piedad Córdoba por la unidad nacional, la paz justa y el diálogo entre las partes del conflicto y la intermediación para el Intercambio Humanitario:

Al gobierno venezolano, gobierno colombiano y Farc; los llama a mantener vivo un nuevo encuentro en Panamá, Quito o San José de Costa Rica, donde estén presentes delegados de los gobiernos francés, suizo y español, de los familiares de los retenidos de origen colombiano o estadounidense, y de los guerrilleros presos y extraditados; mediante la recepción neutral o amistosa del señor presidente Martín Torrijos, Rafael Correa u Oscar Arias.

La historia absolverá si el presidente Hugo Chávez tuvo la razón cuando puso sobre el tapete que la paz en Colombia requiere un Presidente distinto.

COORDINACIÓN NACIONAL
Colombian@s en Venezuela